

## CONSEJO PARA NIÑOS SOÑADORES

Los niños con predominante disposición emotiva, en los que el pensamiento integral tarda en despertar, son soñadores; se entregan fácilmente a un modo de ensueño. En clase, hay que influir en ellos por medio de vigorosos sentimientos, en la seguridad de que éstos no dejarán de suscitar una lúcida cognición, ya que todo dormir, por su ritmo vital, lleva inmanente la tendencia a despertar a su debido tiempo.

Si a un niño de esta índole que vegeta soñoliento en su vida emotiva, lo estimulamos con sentimientos recios, entonces, después de algún tiempo, esos sentimientos “despertarán” por sí solos en forma de pensamientos.

La voluntad de estos niños quizá sea recia, pero se halla todavía opacada por la somnolencia. Al contacto con un niño de este tipo, los maestros deberán apoyarse lo menos posible en su capacidad intelectual o captativa, y encajarle, como si fuera a martillazos, ciertas experiencias que **apelan a su voluntad, como el hablar y andar al mismo tiempo**. Llamen a uno de esos niños en clase, y al pronunciar las frases, hágale acompañar las palabras con pasos:

Ejemplo:            **El            ser            humano            es            bueno**  
                         Paso            paso            paso            paso            paso

Este ejercicio es de valor educativo para el niño en cuestión, a la vez que es sugerente para los demás. De esta manera, se vincula la totalidad del nombre dentro del elemento volitivo con el meramente intelectual de la cognición, y se logra , poco a poco , la voluntad interesada del niño hacia el pensar.

Sólo la apreciación de que diferentes estados de conciencia, a saber, el estar despierto, el soñar y el dormir, se hallan simultáneamente presentes en el hombre en ciernes, nos permite comprender de veras nuestra tarea frente a él.